Nicolás Sosa, músico jarocho e informante

Ricardo Pérez Montfort*

en un rancho llamado La Burrera, cerca del puerto de Alvarado, Veracruz, en medio de una familia de músicos y campesinos. Pronto aprendió a tocar la jarana y el arpa. Cuando era adolescente su familia se mudó a Alvarado, en donde vivió en parte de la música y en parte de lo que le daba su papá. A mediados de la década de los treinta, Gerónimo Baqueiro Fóster encontró a Nico en un fandango alvaradeño y enseguida trabaron una amistad particularmente fecunda. El maestro Baqueiro Fóster se encontraba en-

tonces haciendo sus pesquisas y recopilaciones sobre sones jarochos y músicas de huapango, que culminarían con una presentación en la Sala de Conferencias del Palacio de Bellas Artes celebrada el 16 de agosto de 1937 y con una buena cantidad de artículos y reseñas sobre el tema. Nicolás Sosa recordó en 1990 aquel encuentro de la siguiente manera:

...Ahí en Alvarado los fandangos se hacían en el zócalo, ahí por el palacio. Y estaba ahí el *guapango* tocando cuando llegó él, desconocido completamente, él, una señora, otro

^{*} Doctor en historia e investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), autor de los libros Avatares del nacionalismo cultural, Mexicanos entre dos siglos. Ha escrito diversos artículos entre los que destacan: "La décima comprometida en el Sotavento veracruzano. Un recorrido desde la Revolución hasta nuestros días" (2001), "Tlacotalpan, la Virgen de la Candelaria y los sones" (1992), "Entre 'nacionalismo', 'regionalismo' y 'universalidad': una aproximación a una controversia entre Manuel M. Ponce y Alfredo Tamayo Marín en 1920-1921" (1998).